

REPOBLACIÓN FORESTAL CON RIEGO ASISTIDO

Emilio Navarro del Rosario

Sarafa S.L.U.

Introducción

Gran Canaria ha sufrido un largo proceso de deforestación en los últimos siglos, que la ha llevado a un mínimo histórico a mediados del siglo XX. En los últimos cincuenta años la Administración ha realizado un importante esfuerzo por recuperar parte de la superficie forestal de antaño. Se han consolidado importantes núcleos de repoblación forestal en antiguos terrenos públicos y en fincas compradas para tal fin por la Administración (Cabildo de Gran Canaria principalmente).

La repoblación forestal en superficies privadas no ha proliferado, por una política demasiado restrictiva llevada a cabo por la Administración, que al aplicar decretos nacionales que obligaban a repoblar los cortijos ganaderos de las cumbres insulares, se ganó la enemistad de gran parte de la población rural. Los bosques privados que actualmente existen en Gran Canaria son fruto de esta política represiva, más que de la conciencia del sector privado por la preservación del medio ambiente o por el interés productivo.

No obstante están surgiendo propietarios de terreno rústico (normalmente pequeños o medianos propietarios), que se están acogiendo a ayudas a la reforestación o solicitando asesoramiento para reforestar sus tierras. En general no persiguen un fin productivo, debido a los largos turnos que van implícitos en la gestión forestal.

Estas repoblaciones forestales con riego asistido se enmarcan dentro de la tendencia arriba indicada, y descartan un planteamiento económico, por las limitaciones que caracterizan a la producción forestal, máxime en zonas secas

y con un alto nivel de protección ambiental, como es el espacio físico donde se desarrolla el proyecto.

Objetivos

El fin de estas actuaciones es consolidar y ampliar las actuales repoblaciones con especies autóctonas, algunas de ellas en serio peligro de extinción y llevadas a cabo por el autor en terrenos de su propiedad y comunales del Ayuntamiento de La Aldea, en el Macizo de Guguy.

El proyecto es innovador en el sentido que incluye una técnica sofisticada pero sencilla para recoger agua de nacientes, acumularla en depósitos y aportarla en forma de riego a plantas de repoblación. Cabe indicar, que hasta hace pocos años la propia Administración no regaba sus repoblaciones, por entender que era una práctica inadecuada. “Hoy es impensable una repoblación forestal en zonas secas de Gran Canaria sin una previsión de riegos de mantenimiento para la época de sequía” (Carlos Velázquez Padrón - Ingeniero de Montes responsable de Repoblación Forestal – Cabildo de Gran Canaria, Comunicación Personal)

Los objetivos son:

Educación ambiental: Inculcar a la sociedad en su conjunto y en concreto a escolares de la zona sur-oeste de la isla el uso responsable del agua para fines de restauración ambiental. La dicotomía *sequía general-existencia de nacientes* que se da en la comarca suroeste de la isla invita a realizar proyectos de este tipo, que demuestren la necesidad de recuperar la flora original utilizando los recursos de la zona.

Fomento de la biodiversidad: Por medio de la reproducción de especies amenazadas y de la creación de puntos de dispersión dichas especies.

Salvaguarda de los procesos ecológicos esenciales: Toda repoblación forestal garantiza la protección del suelo contra la erosión y mejora el ciclo del agua. Asimismo el ciclo de nutrientes se ve potenciado.

Mejora de las condiciones socio-laborales en zonas rurales por la creación de autoempleo: Creación de una infraestructura que genere recursos comercializables (sistemas autónomos de riego aprovechando nacientes).

Actuaciones

Consisten en una repoblación forestal de especies arbóreas del termófilo, como sabina, almácigo, acebuche, palmera y drago.

El primer paso es rastrear la zona en busca de nacientes y humedades, que se puedan concentrar en unos depósitos, que se irán llenando lentamente. Por un sistema de diseño propio, antes de que se rebose el depósito se conduce el agua por un sistema de riego hasta las plantas.

La plantación va acompañada de la protección de cada individuo con malla protectora de polipropileno.

Una vez establecida la repoblación, se debe realizar un seguimiento durante toda a primavera y el primer verano, para garantizar el arraigo de la repoblación.

Descripción de las actividades:

Prospección de nacientes y humedades: Consiste en rastrear el territorio, principalmente pies de riscos, donde hay afloramientos de agua. En función de los caudales se programan las dimensiones de las repoblaciones.

Instalación del sistema de recogida de agua: Normalmente en puntos húmedos de la roca se instalan receptáculos que recogen el agua gota a gota y la llevan hasta unos depósitos, donde el agua se acumula durante días.

Instalación del sistema de riego: A partir de los depósitos parten redes de riego con goteros en los puntos donde se va a plantar.

Apertura de hoyos: Se abren hoyos de 30 X 30 X 30 cm

Plantación: La plantación se realiza a partir de octubre, cuando las condiciones sean más favorables.

Protección individual: Cada planta es protegida de las inclemencias y de los conejos con una malla protectora de polipropileno. Esta malla se fotodegrada con el tiempo.

Mantenimiento de la red: La red de recogida y de riego precisa de un mantenimiento periódico, para evitar que se tupan los goteros, se desprendan las tuberías, etc.

Mantenimiento de la repoblación: Si bien el riego funciona de forma autónoma precisa de un control periódico, para asegurar que el caudal de riego es suficiente, que los goteros están bien dirigidos, etc.